

NOTICIAS Y COMENTARIOS

LA POBLACIÓN DE ÁFRICA SUBSAHARIANA EN LA DÉCADA DE LOS NOVENTA

África Subsahariana es una región muy heterogénea no solo en el aspecto físico-geográfico sino también en el contexto cultural, étnico, político y socioeconómico. Los últimos factores, muy marcados por los diferentes modelos de colonización utilizados, han repercutido también en los tiempos presentes sobre la distribución y redistribución actual de sus efectivos, y han tenido un gran impacto demográfico. La región cuenta actualmente con cincuenta Estados localizados geográficamente entre el trópico de Cáncer a 23,5° de latitud Norte, al paralelo treinta y cinco por el Sur de El Cabo. Aunque de forma general los Estados y territorios de la región presentan algunas características comunes, tales como, los elevados índices, en cuanto, al comportamiento de los principales elementos del cambio demográfico, fecundidad, mortalidad y migración, así como el ritmo acelerado del crecimiento anual de sus poblaciones, existen también, sin lugar a dudas, diferencias notables según países y subregiones. Los estudios de población en África Subsahariana no son nada fáciles de realizar. Como ha reconocido incluso el distinguido profesor Noin, D. (1999)¹, «África Subsahariana es la parte del mundo donde la población es muy mal conocida, lo que hace más difícil la cuestión sobre ese tema». (Cuadro I.)

El comportamiento demográfico del África Subsahariana, en relación a la fecundidad, mortalidad infantil y crecimiento medio anual, es tan homogéneo, como sucede con la población, por ejemplo, de Europa, pero, en magnitudes totalmente a la inversa. Mientras se registran en el primero las tasas más elevadas a nivel mundial: *fecundidad total*: 6,9 hijos por mujer en Angola, (INE, 1996); 7,4 en Níger y hasta 8,5 en Ruanda (período 1990-1995) (ONU, 1995); *mortalidad infantil* (período 1990-1995): 166 por mil nacidos vivos en Sierra Leona; 148 en Mozambique; o

¹ Daniel Noin (1999) *La Population de L'Afrique Subsaharienne*, París, 1999, pág. 9

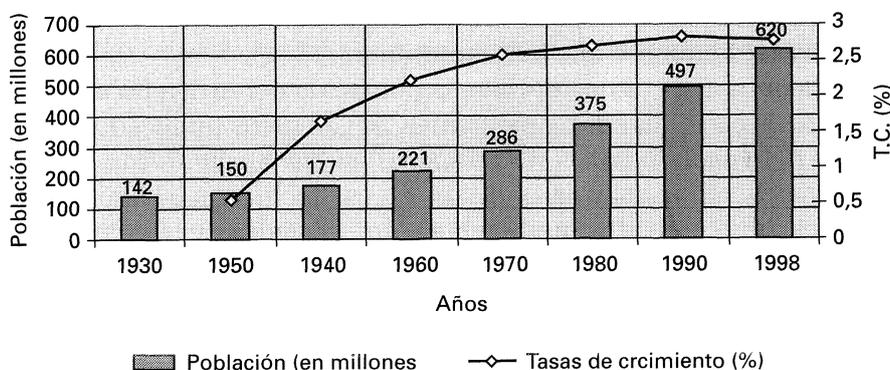
140 en Guinea Bissau (ONU, 1995); y del *crecimiento anual* (1990-1995): 3,83% en Gambia; 3,72% en Angola o 3,59% en Kenia (ONU, 1995), en el segundo caso (Europa), ocurre todo lo contrario, con tasas tan bajas, que en el caso, por ejemplo, de la fecundidad, países como España o Italia, presentan actualmente índices de reproducción muy bajos y, la fecundidad a nivel de reemplazo, puede estar incluso por debajo del nivel requerido.

CUADRO I
POBLACIÓN DE ÁFRICA SUBSAHARIANA SEGÚN GRANDES
SUB(REGIONES) (en millones de habitantes)

Grandes sub (regiones)	Países y territorios	1990	1998
África Austral	Sudáfrica, Botswana, Lesotho, Namibia, Swazilandia	39	46
África Central	Angola, Camerún, Congo, Gabón, Guinea Ecuatorial, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Santo Tomé y Príncipe, Tchad	70	91
África Occidental	Benin, Burkina Faso, Cabo Verde, Costa de Marfil, Ghana, Guinea, Guinea Bissau, Liberia, Malí, Nigeria, Mauritania, Níger, Santa Helena, Senegal, Togo, Sierra Leona	172	211
África Oriental	Burundi, Comores, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Kenya, Rwanda, Madagascar, Malawi, Mauricio, Mozambique, Uganda, Reunión, Seychelles, Somalia, Tanzania, Zambia, Zimbabwe	192	244
África Septentrional	Sudán	24	28
Total África Subсах.		497	620

Fuente: *World Population Projections, 1998*, tomados en Noin, D. (1999: 14).

La tasa media anual de crecimiento de población del Subcontinente en su conjunto está entre 2,7 y 2,8% (1995) y, entre 1930 y 1998, la población casi se ha cuadruplicado (figura 1). En 1995, aproximadamente 45% de sus efectivos son menores de 15 años de edad y solamente un 3%



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de *World Population Prospects, 1963*; *World Population Prospects, 1998*.

FIG. 1.—África subsahariana: evolución de la población y de la tasa de crecimiento (%), después de 1930.

con 65 años y más, lo que supone una población bastante joven (figura 1). Thumerelle, P. J.:(1995)², afirma que la estructura por edades de la población del África Subsahariana, mantendrá durante mucho tiempo excedentes naturales elevados, aunque ya se vean claramente los primeros signos de retroceso de la fecundidad. Como consecuencia de los elevados niveles de mortalidad prevalecientes, principalmente la mortalidad infantil y la de menores de cinco años, la esperanza de vida al nacimiento, en el conjunto de la región, es de las más bajas del mundo (48,9 años) en 1997³. Las mayores esperanzas de vida en el Subcontinente se registran en las Islas Reunión (73,5 años); Islas Mauricio (70,2 años); Botswana (64,9 años) y Cabo Verde (64,7 años) y las más bajas en Sierra Leona (39,0 años); Guinea Bissau (43,5 años) y Guinea (44,5 años).⁴

Las hipótesis actualmente existentes (en cuanto, al comportamiento de la dinámica demográfica) sobre la transición demográfica en África Subsahariana, aunque conoce un proceso tardío y lento, anuncian la bajada previsible de la fecundidad en las próximas décadas, donde las prácticas contraceptivas, aunque muy variadas según países, contribuirán a su descenso, aunque no sea el factor determinante. A pesar de

² Thumerelle, P. J. (1995): *Las poblaciones del Mundo*, edit. Cátedra, 1995, pág. 211.

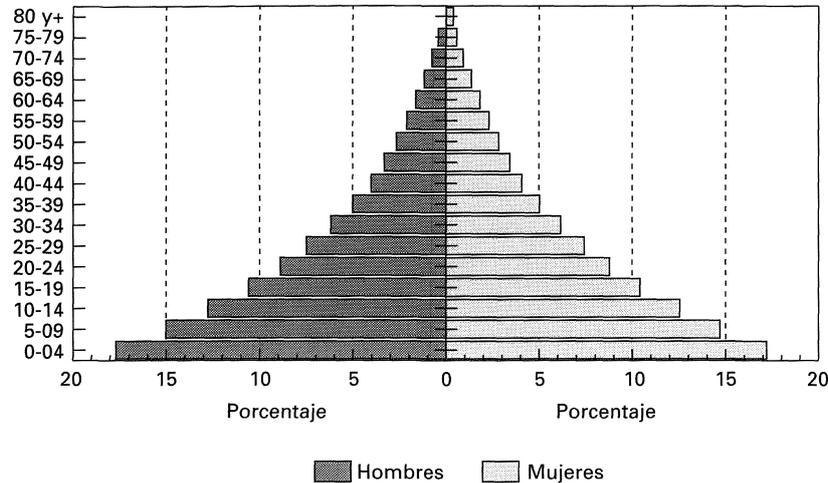
³ PNUD: *Informe sobre Desarrollo Humano*, 1999, pág. 137.

⁴ Tomados de *Apuntes de Demografía*, Facultad de Economía, UNA/FNUAP/Proyecto ANG/95/PO7; 1997, pág. 79.

los elevados índices del SIDA, la mortalidad aunque elevada, sigue bajando más rápidamente que la fecundidad.

A principios de la última década, la población del África Subsahariana rondaba a los 500 millones de habitantes. Según datos publicados por *Population Reference Bureau (Washington)* en *World population date sheet* (1990) África Subsahariana contaba en esa fecha con 542 millones de habitantes, pero con cifras netamente sobrestimadas de la población nigeriana. Con la corrección de las cifras resultantes del censo nigeriano de 1991, el *Population Reference Bureau* ajustó más tarde el total de la población de África Subsahariana hasta 508 millones, mientras que el Banco Mundial (Washington), indicó por su parte 511 para 1990 (D. Noin, 1999). Los últimos datos (controlados y corregidos) procedentes de *World Population prospects* (1998) y publicados por las Naciones Unidas, han indicado para África Subsahariana una población de 567 millones de personas para 1995 y de 620 millones para 1998. Según grandes (sub)regiones África Oriental, que agrupa también el mayor número de países, presenta el mayor número de efectivos (244 millones en 1998) al paso que la parte austral constituida por Sudáfrica, Botswana, Lesotho, Namibia y Swazilandia, presenta solamente 46 millones (cuadro I). Esas cifras reflejan un crecimiento muy rápido de la población como consecuencia de las altas tasas de natalidad. De acuerdo con esos datos, en el primer quinquenio de la última década (1990-1995) la ganancia anual de efectivos había sido de aproximadamente 14 millones. (Fig. 2.)

Los Estados y territorios que componen el África Subsahariana se diferencian también por su extensión superficial (960 km² en Santo Tomé y Príncipe, hasta 2.505.813 km² en Sudán) y también por el número de sus habitantes (130 mil en Santo Tomé y Príncipe, 1994, hasta 123.074.000 en Nigeria, 1994 (*Guía del Mundo*, 1996-1997 «El mundo visto desde el Sur»), lo que supone una distribución espacial de la población bastante desigual, con densidades que varían entre 2 hab/km² en Namibia (1994), hasta 602 hab/km² en las Islas Mauricio. Según grandes (su)regiones, África oriental presenta la mayor densidad de población con 35 hab/km², seguido de África Occidental con 34 hab/km²; África Austral con 18 hab/km², África Central con 13 hab/km² y por último, África Septentrional, solamente con Sudán 11 hab/km², todos referidos al año de 1995. El África Subsahariana en su conjunto presenta una densidad media de población de 24 hab/km² (1995) (*World Popula-*



Fuente: Elaboración propia con base en los datos de *World Population Prospects, 1998*; vol. II, pág. 38.

FIG. 2.—Estructura relativa por sexo y edad de la población de África subsahariana, 1995.

tion prospects, 1996). Este valor es muy bajo comparado con otras regiones del mundo en la misma latitud y en la misma fecha, como por ejemplo, «la región del Caribe con 152 hab./km²; Sur de Asia con 127 hab./km²... , salvo América del sur con valor más bajo, 18 hab./km²» (D. Noin, 1999: 25).

A pesar del acelerado crecimiento urbano que viene experimentando, África Subsahariana sigue siendo todavía una región predominantemente rural. Según grandes (sub)regiones, África Oriental, que en general es la menos desarrollada económicamente, principalmente los países continentales, presentaba en 1995, el mayor porcentaje de la población rural (78%); y países como Ruanda, 94%, Burundi, 92%, Uganda, 87%; Malawi, 86% y Etiopía, 85%, son los de mayor grado de ruralidad. El África Austral, que quizás es la parte más desarrollada del Subcontinente, presenta por el contrario una proporción más reducida de la población rural, 50% en Sudáfrica y 46% en Botswana. Paralelamente al elevado grado de ruralidad, está también el acelerado crecimiento urbano que el Subcontinente ha experimentado a lo largo de la última década. En 1950 la población de las ciudades era estimada en 20 millones de personas y medio siglo después, esa cifra se ha multiplicado 9.2, esto

es, 184 millones de personas en 1995. En el período 1990-1994, la tasa de crecimiento de la población urbana fue de 5% (*World population prospects*, 1996; *World urbanización prospects*, 1996). Desde 1950 hasta 1994, esa tasa se mantuvo también a una media aproximada de 5%, lo que significa que ese proceso no es de todo reciente. En ese mismo período en observación, algunos países como las Islas Mauricio o Comores, han tenido a lo largo de su proceso de urbanización, tasas anuales de 2,6% y 8,1% respectivamente. Después de 1950, ciudades como Luanda (Capital de Angola) han multiplicado por 20 su población urbana; 30 en Nairobi (Kenia), 50 en Conacry (Guinea) y 60 en Abidjan (Costa de Marfil) (D. Noin, 1999: 36).

En los últimos años África Subsahariana ha conocido también una gran movilidad espacial de la población, tanto en el ámbito del Subcontinente o en el interior de sus Estados, así como, hacia el exterior. En la última década, el número de emigrantes, de refugiados y de desplazados internos no ha dejado de incrementarse. Los países más afectados por la emigración a lo largo de los últimos cinco años de la década de 90 han sido Liberia, Rwanda, Sierra Leona y Somalia. Durante el período 1990-1995, doce países han conocido tasas de migración exterior del orden de 1 por 1000 y nueve conocieron tasas de migración superiores a 5 por 1000 (*World Population Prospects*, 1996). La emigración de trabajadores entre los países de África Subsahariana, aunque no muy pronunciada, tiene como principales direcciones a Sudáfrica, Costa de Marfil y Gabón. La emigración hacia Europa, como las de Senegal o Malí, tienen como destino principal a Francia; mauritanianos y nigerianos tienen como preferencia el Reino Unido. En los años 90, Rwanda, Liberia y Sudán encabezaron la lista de refugiados en el África Subsahariana con 1.715.000; 784.000 y 510.000, respectivamente. Con relación a los desplazados en el interior de sus propios países, Sudán y Sudáfrica figuran a la cabeza a nivel del África Subsahariana y del mundo ambos con 4.000.000, seguidos de Angola con 2.000.000⁵. Entre las principales causas de la gran movilidad espacial de la población en África Subsahariana, encontramos en primero lugar, los problemas políticos/guerras (por ejemplo, las largas e interminables guerras civiles de Angola, Tchad o de Sudán). La segunda causa está relacionada con las crisis económicas y sociales que padecen la mayor parte de las sociedades africanas, y la ter-

⁵ Ricart i Oller, J. (1995) *El largo éxodo de los refugiados y desplazados*, 32 pp.

cera tiene que ver con problemas étnico/religiosos (guerras ultranacionalistas, por ejemplo las de Ruanda y Burundi, o las de Guinea-Bissau, Sudán y Tchad, etc.). Con relación a los desastres naturales, hay que destacar la sequía que sigue afectando países como Sudán, Etiopía, Somalia o Cabo Verde o las recientes inundaciones en Mozambique.

A pesar de su gran potencial en recursos naturales, África Subsahariana, es todavía una región económicamente débil comparado con otras grandes regiones del planeta y, posee una elevada deuda externa. El producto interior bruto por habitante es muy bajo, 518 USD en 1997 (*Informe sobre el Desarrollo Humano*, 1999), pero varía entre 110 dólares americanos en Etiopía hasta 6.940 en las Islas Seychelles. Con excepción quizás de Sudáfrica, todos los países son considerados como pobres con índices que varían entre 15 a 66% de la población. Los sistemas de salud y de educación aunque experimentan ciertos logros, de una forma general siguen siendo deficientes. Sus índices de analfabetismo son las más altos del mundo y, el SIDA, es actualmente la mayor amenaza, por encima incluso de problemas de seguridad alimentaria.

Luiekakio AFONSO

Departamento de Geografía Humana.
Facultad de Geografía e Historia.
Universidad Complutense de Madrid